

BOGOTA COLOMBIA
FEBRERO 83

n° 15

SOMOS LA ORGULLOSA ALTERNATIVA
HOMOSEXUAL DE COLOMBIA

\$80



ATREVETE A VIVIR
HOMOSEXUALIDAD Y FEMINISMO

CONTENIDO

EDITORIAL	3
SUEÑOS POSTERGADOS	
por John D'Emilio — Traducción BELIAL	4
ATREVETE A VIVIR	
por SAFO	12
CARTA ABIERTA A UN JOVEN HOMOSEXUAL DE AMERICA LATINA	
por Thierry	10
MORADA LUZ DE PLATA	
por Antonio Mestizo	14
HOMOSEXUALIDAD Y FEMINISMO	
por Ursula Linnhoff	16*
CONCURSO DE POESIA "PORFIRIO BARBA JACOB"	
(Poemas: Presencia - Así - Ilusorio Sueño	
por: Kavi-Holadez - Angel Ferro)	21
ACUARIMANTICA (Fragmentos)	
por Porfirio Barba Jacob	22
CINE CLUB GAY (Programa)	
Socios (Partners)	
por Manuel Torres	24
TRIBUNA GAY	25
CUERPO SANO EN MENTE SANA	26
GAYCIGRAMA	28
ANUNCIE	30

Director
VICTOR HUGO DUQUE LEMARIE

Presidente del Comité Editorial
GUILLERMO AGUSTIN CORTES GUTIERREZ

Diagramación
MARTIN SATO - VITTORIO

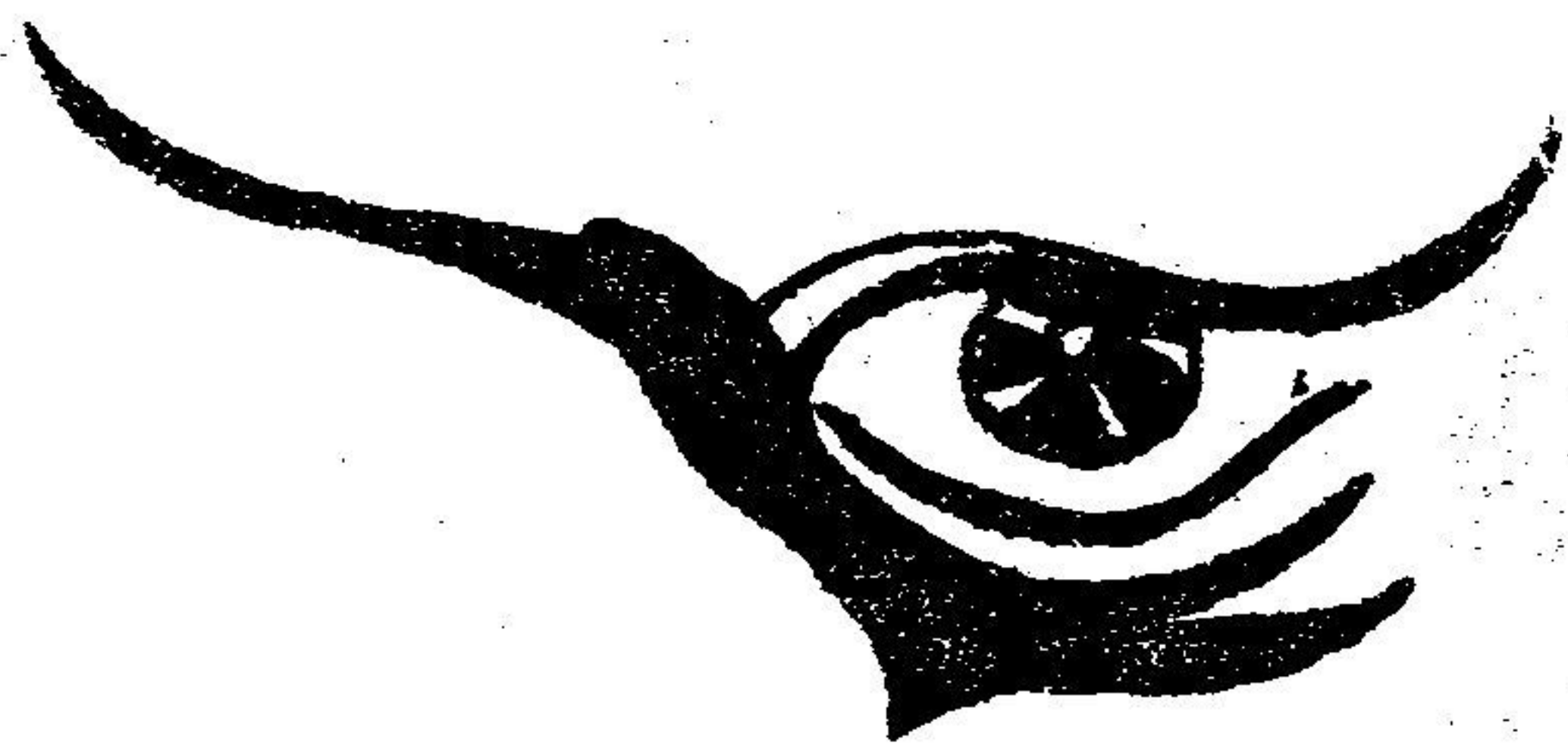
Supervisión y Montaje
VITTORIO

Textos Composer
CONCEPTOS GRAFICOS & CIA. LTDA.

Impreso en
EDICIONES LAMBDA LTDA.
Febrero de 1983

Artes
FARO

VENTANA GAY
Carrera 12 No. 20-69 (Int. 103)
Teléfono 2429514
Apartado Aéreo No. 43.593
Bogotá, D.E. - Colombia



editorial

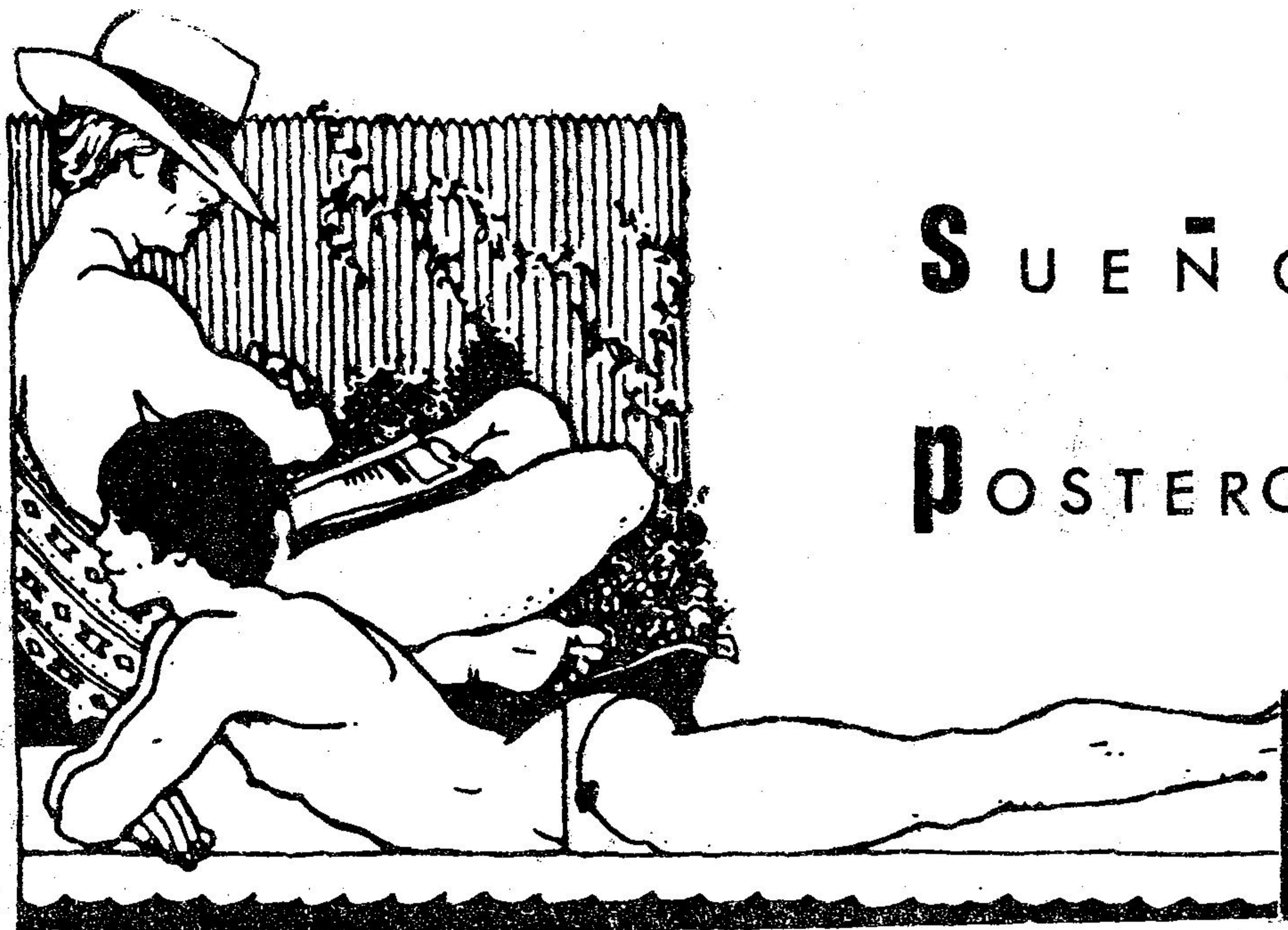
¿Hasta cuándo querrá permanecer el gay encerrado en sí mismo, ajeno a la suerte que pueden correr sus semejantes? Esta actitud que suele denominarse popularmente como "estar en el clóset" no sólo es perjudicial para el gay, considerado individualmente, como quiera que es mantener, a nivel interno, el complejo de culpa que, por el hecho de ser gay, debe padecer quien se aparta del heterosexismo definido por la moral imperante dentro de la sociedad, en el momento históricamente definido de hoy, sino también para la comunidad en general, como quiera que es asumir inconscientemente la represión que ejerce la moral sobre la colectividad que no sea heterosexista ni monogámica como la sociedad misma. Fruto de este comportamiento es ese clima de violencia que se ejerce contra el gay, a diferentes niveles.

Responsable directo de esta situación es el gay mismo quien calla y mantiene en secreto o en la sombra todos esos hechos, actuaciones y circunstancias, que deberían ser denunciados abierta y públicamente, por constituir flagrantes violaciones de los más mínimos derechos consagrados y amparados, a nivel teórico, por los tratados y convenios internacionales, la Constitución Nacional y las leyes; y, supuestamente en la práctica, por las autoridades judiciales, administrativas y policivas.

"VENTANA GAY" quiere, por tanto, hacerse vocera de cualquier denuncia que el lector, debidamente identificado pero cuya identidad será mantenida en silencio, nos quiera hacer llegar para su publicación en una sección especial de la revista que llevará por título: "DENUNCIAS".

De este modo, quizás disminuya actitudes que, lejos de favorecer al gay, lo hundan más día a día en el laberinto de su propia culpabilidad, favoreciendo atropellos a los cuales es necesario poner un límite.

**VENTANA
GAY**



SUEÑOS

POSTERGADOS

(X)

Por John D'Emilio

Traducción de BELIAL

La Convención de Mayo produjo cambios dentro de la Sociedad Mattachine mucho más amplios, que el simple relevo en el liderazgo de un grupo a otro. En los meses que siguieron los nuevos funcionarios le imprimieron a la organización su propio sello. Borrando metódicamente todo rastro de la influencia ejercida por los fundadores, le impartieron a aquélla un tipo de dirección característico. Cautelosos, tímidos y conservadores, llevaron a la Mattachine casi al extremo de un colapso.

No obstante su pretensión de que la Sociedad Mattachine fuera "apolítica", de que no adhiriera a ningún "ismo", Burns, la Rieger, Call y los demás nuevos dirigentes elegidos actuaron de acuerdo a un conjunto de presupuestos, interrelacionados y recíprocamente dependientes, que daban coherencia a sus acciones y que conformaban una visión acabada del mundo, como la que antes defendieran Hay y los demás fundadores de izquierda. Rechazando en forma decidida la noción de minoría homosexual, optaron por la idea opuesta, de que "una variación del sexo no difiere de cualquiera otra, sino por el objeto de su expresión sexual". Allí donde Hay hablara de la opresión de los homosexuales, atribuyéndola a causas estructurales, —a su exclusión de la familia nuclear heterosexual—, los nuevos líderes de la Mattachine creían que "la discriminación, el escarnio, el prejuicio y la violación de los derechos civiles" eran el producto de "falsas ideas acerca de dicha variación sexual".

Luego de proclamar, como lo hacían, que las prolijas sanciones sociales en contra de la homosexualidad provenían de falsa información y de falta de objetividad científica, Burns y los demás terminaban concluyendo que "la mayor y más significativa contribución" de la Mattachine a la liberación de los homosexuales "consistiría en ayudar a los científicos, a los clínicos y a las organizaciones e instituciones investigativas establecidas y reconocidas, suministrándoles material para su trabajo de estudio acerca de los problemas propios de la variación sexual".

Su confianza en los profesionales como agentes del cambio social los llevó a abandonar la acción colectiva y militante de los homosexuales, gestada por ellos mismos. Atemorizados ante la posibilidad de provocar una campaña inspirada en el odio contra los homosexuales, declinaron la responsabilidad de organizar la acción política de la Sociedad Mattachine hacia el exterior y, en su lugar, la enfocaron hacia el individuo mismo. Su deseo de aceptación social los hizo hostiles a la idea de una cultura homosexual y al esfuerzo para conformar una "ética" para la vida gay. Por el contrario, los nuevos líderes instaban a los homosexuales a ajustarse al "patrón de comportamiento, que resulta aceptable a la sociedad global y compatible con las conocidas instituciones de la familia, la Iglesia y el Estado".

En suma, el conformismo reemplazó a la militancia y el esfuerzo colectivo cedió el puesto a la acción individual; a la afirmación de la propia integridad se antepuso el criterio de los expertos. Con los nuevos dirigentes la Sociedad Mattachine se trazó como meta la respetabilidad y abandonó la preocupación por lograr el propio respeto.



El impacto de las nuevas orientaciones trazadas por tales dirigentes hizo primeramente blanco en los grupos de discusión. Concebidos por Hay como un ámbito, en el cual fuera posible hacer de los homosexuales una minoría unida, respetuosa y consciente de sí misma, dejaron de tener un papel integrativo dentro de la Mattachine. La abrumadora cifra de más de un centenar de dichos grupos se vino a menos y terminó desapareciendo. La causa de todo esto vino a ser no solamente estructural. En la época de Burns los grupos de discusión pasaron a ser una "forma de terapia" para los homosexuales, tendiente a que estos pudieran aprender a llevar vidas "bien adaptadas". Al reforzar, en lugar de cuestionar, la ideología de la enfermedad y de la degradación moral, los grupos de discusión dejaron de confortar y promover a sus participantes. El grupo de San Diego, por ejemplo, se extinguió en las semanas que siguieron a la Convención de Mayo. En el área de Los Angeles la extensa red de grupos de discusión se contrajo a un puñado reducido.

Algunos pocos grupos de discusión, compuestos de los miembros más activos de la antigua Sociedad Mattachine, se reorganizaron como agremiaciones con fines prácticos. Rowland y Stevens, por ejemplo, se mantuvieron activos dentro del Capítulo de Los Angeles, que decidió ocuparse de los casos de asechamiento policial. Bajo su liderazgo, el grupo resolvió investigar los casos "de mayor significación para toda la minoría homosexual e impugnar aguerridamente los cargos". Pero Burns y el Consejo Coordinador vetaron esta decisión.

El nuevo abogado de la Sociedad Mattachine, David Ravin, advirtió a los dirigentes que "la existencia misma de un Capítulo jurídico, si fuera conocida por toda la comunidad, vendría a intimidar e irritar a la sociedad heterosexual. Sería perjudicial para la Sociedad Mattachine que trascendiera al público la existencia y actividades del Capítulo jurídico y probablemente traería más presiones sobre la Sociedad el hecho de que los heterosexuales percibieran que los homosexuales, a quienes detestan, están tratando de cambiar las leyes en su propio beneficio".

Burns aceptó el criterio de Ravin y sostuvo que la Sociedad Mattachine tenía que "tomar en cuenta lo que la comunidad exterior siente hacia nosotros en este momento". Temerosos de enfrentar a la ley y a sus ejecutores, el Consejo Coordinador recomendó a todos los miembros ser "realistas" y reconocer que la organización "no era suficientemente fuerte como para embarcarse en un programa agresivo". En su lugar, propuso remitir a las víctimas del asechamiento policial a abogados comprensivos y connotados.

El temor inhibió también al Consejo para intentar la reforma de la legislación penal. A pesar del hecho de que la Convención de la Mattachine había autorizado la creación de un Comité Legislativo, para buscar la derogación de las normas legales que incriminaban la "sodomía", los nuevos dirigentes hicieron a un lado la recomendación. Dave Finn, el presidente del Comité, junto con Call, miembro del mismo, impidieron eficazmente toda acción. En Agosto de 1953 publicaron un panfleto, que esbozaba las políticas de la organización y que rezaba así: "Cualquier presión organizada ejercida sobre los legisladores por parte de miembros de la Sociedad Mattachine y a nombre de la misma, solamente servirá para deteriorar la posición de ésta. Se convertirá en una abundante fuente de propaganda histórica, con lo cual habrá lugar a que se fomente una campaña antihomosexual, inspirada en la ignorancia y el temor".

A cambio, proponían para la Mattachine una política de "mantenerse simplemente al corriente" de la legislación. Insensibles ante los riesgos reales, inherentes a la acción individual sin el apoyo organizativo proveniente de la unión de los homosexuales, advirtieron a los miembros que "el énfasis en la actividad debía ser puesto en el individuo".



El retroceso en amplia escala de la acción liberadora fue, en parte, consecuencia lógica de la aceptación por los dirigentes del juicio emitido por la sociedad hacia ellos mismos. "En ese entonces no teníamos mucha confianza", reconocería más tarde Burns. "Creíamos que había que trabajar con gente que pudiera, mejor que nosotros, demostrar que la homosexualidad se daba en todas partes. Tomamos una decisión definitiva, en el sentido de consagrarnos a los proyectos de investigación y al campo de la religión y de la educación de la gente, en el convencimiento de que con esto lograríamos aceptación". Y, según palabras de Call, "pensábamos que debíamos trabajar por intermedio de los profesionales, a fin de lograr credibilidad. Si hubiéramos persistido en ser una organización de homosexuales jactanciosos, habríamos sido despedazados, puestos en ridículo y menospreciados".

Este afán, como llegó a decirlo Call, "de andar bajo el palio del psiquiatra, del psicólogo, del cura y del abogado", reforzó aún más el espíritu conservador y derrotista de los dirigentes. Alfred Kinsey, por ejemplo, con el cual estuvo en contacto la Sociedad Mattachine, aconsejó a sus funcionarios evitar "las acciones legales al alcance de los grupos minoritarios" y contentarse con prestar ayuda a "expertos en investigación lo bastante competentes". Evelyn Hooker, también, llamó la atención sobre el presunto hecho, de que hacer referencia a los homosexuales como minoría resultaba un "equivoco" y desechó la cuestión de la identidad y de la conciencia gay, desde el momento, dijo ella, de que "únicamente el tipo de comportamiento sexual diferenciaba y peculiarizaba al homosexual".

Burns utilizó dichas opiniones para destacar el buen sentido, con el cual creía llevar adelante su liderazgo conservador. "Destacadas figuras de la vida pública nos aseguran", escribió, que si la Sociedad Mattachine no adopta "buenas maneras y una actitud responsable, sólo podemos esperar el fracaso".

A manera de eslabón entre cada una de estas apreciaciones particulares, se deslizaba un virulento anticomunismo. Los nuevos líderes de la Mattachine se habían aliado originalmente sobre la base de su temor, mutuamente compartido, respecto de influencias supuestamente "subversivas", una preocupación, que siguió luego manteniéndolos unidos y motivando sus actos. A pesar del firme control que ejercían sobre la organización, Burns, Call, la Rieger y otros continuaron con la obsesión de demostrar la lealtad de la Mattachine y de proyectar una imagen de impoluto americanismo.



Exactamente dos semanas después de la Convención de Mayo de 1953, Finn le escribió a Burns, comunicándole que el FBI se había puesto en contacto con él en San Francisco. Supuestamente, Finn había suministrado a los investigadores oficiales copias de la constitución de la Mattachine y les había dado pormenores sobre los esfuerzos emprendidos por él y por otros para purgar a la Sociedad de toda clase de elementos comunistas. Aun cuando Burns hizo saber más tarde que la organización "se había presentado ante el FBI en forma satisfactoria", continuó destinándose una excesiva atención, por parte del Consejo Coordinador, al problema comunista, en lugar de dedicársela al objetivo de estructurar una organización promotora de los derechos homosexuales. Proveniente en parte del temor a darse a conocer y en parte de un auténtico anticomunismo, la histeria de los dirigentes exaltó en forma contraproducente la preocupación de los demás miembros hacia su propia seguridad. La orden dada a los coordinadores de los capítulos locales, en el sentido de advertir a sus miembros de que se abstuvieran de establecer contacto con los investigadores del gobierno, suscitó una serie de temores que, de otro modo, hubieran podido evitarse. Peor aún, esto los llevó a adoptar decisiones arbitrarias, que hacían irrisorios los procedimientos democráticos que, se suponía, justificaban toda su actuación.



A pesar del expreso rechazo dado por los miembros de la Convención de Mayo a cualquier tipo de declaración anticomunista, los líderes de la Mattachine decidieron unilateralmente publicar manifestaciones en tal sentido. Tanto el Consejo de Los Angeles como el del área de San Francisco dieron a conocer panfletos a nombre de la Mattachine, en los cuales ésta aparecía como "inquebrantablemente opuesta a los comunistas y a las actividades comunistas". Decididos a dar énfasis a sus palabras, los autores de los panfletos incluyeron en ellos algunas afirmaciones adicionales que, en su afán de evidenciar el anticomunismo de la Mattachine, la hacían totalmente ineficaz como organización defensora de los derechos homosexuales. "Los homosexuales", —expresaba el grupo de Los Angeles—, "no buscan arrasar o destruir ninguna de las instituciones, de las leyes o de las tradiciones existentes en la sociedad, sino integrarse a ésta como ciudadanos constructivos, valiosos y responsables".

Las implicaciones de esta posición fueron devastadoras. ¿Cómo podían los homosexuales integrarse como ciudadanos valiosos, cuando las instituciones, las leyes y las tradiciones de la sociedad excluían tal posibilidad?

La actuación de los líderes no dejó de ser objeto de críticas. James Kepner, uno de los miembros de Los Angeles, que se había incorporado a la "guilda" de Burns antes de la Convención de Abril, escribió una carta furibunda a los líderes del Consejo de dicha ciudad con el apoyo unánime de su propio capítulo. Kepner había sido por poco tiempo miembro del Partido Comunista después de la Segunda Guerra Mundial, hasta su expulsión del mismo por causa de su homosexualidad.



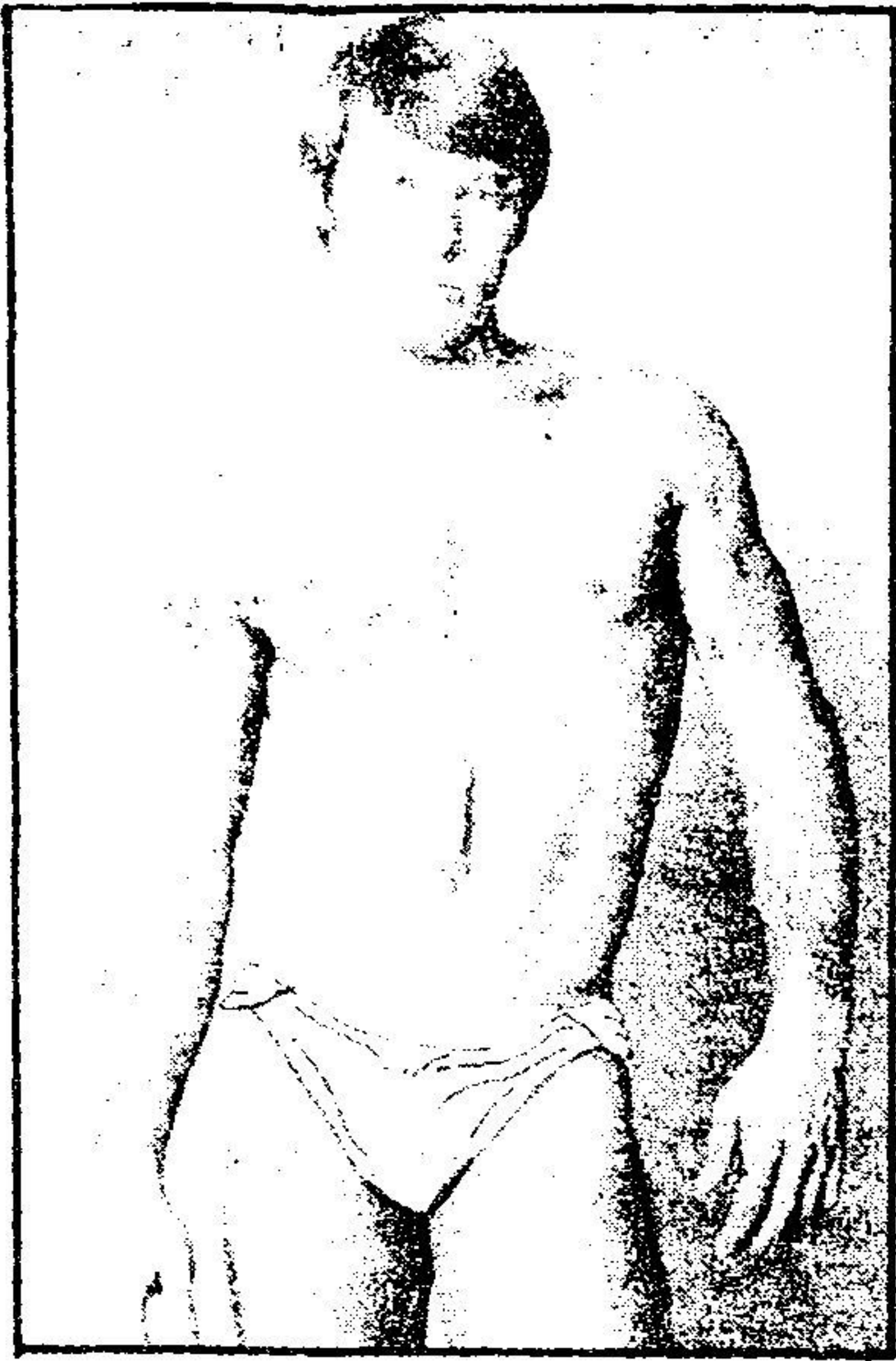
Aun cuando no experimentaba ningún afecto o lealtad hacia el Partido Comunista, había encontrado los panfletos en cuestión francamente "degradantes". Exhibían para él "el mismo tipo de restricciones de pensamiento y de acción, que antes de ahora nos ha venido perjudicando a los homosexuales. Constituyen adicionalmente aquéllos una vulgar genuflexión ante nuestros enemigos más rabiosos. Para McCarthy y su cotarro, que odian por igual a los comunistas y a los homosexuales, al punto de no hacer diferencia entre ellos, vendría a ser inútil y tanto más perjudicial para nosotros negar lo uno, admitiendo lo otro".

Kepner no pudo impedir la publicación de los ofensivos panfletos, pero su carta sirvió para poner de manifiesto, que la histeria anticomunista obedecía a un motivo oculto y un poco patético, como era la creencia infundada en que, al declarar su lealtad al sistema social, los homosexuales podrían mitigar el odio y la persecución desatados por la cruzada en contra de la subversión interna.



El conflicto entre los residuos de la vieja Sociedad Mattachine y la emergente dirección de los nuevos líderes estalló en Noviembre de 1953, durante una Convención de toda la organización. Burns y los demás dirigentes venían preparados para acabar con cualquier influencia de los fundadores, que aún pudiera subsistir, y para completar a cabalidad el cambio iniciado en la primavera. El balancín del poder dentro de la organización se hallaba ahora inclinado del otro lado. Cuando Burns hablaba, lo hacía en su calidad de líder máximo de la Mattachine.

Los dirigentes consiguieron deshacerse de lo que aún restaba de la perspectiva trazada por los fundadores. Sometiendo una vez más a revisión el texto del preámbulo de la constitución adoptada en la Convención de Mayo, que encomendaba a la Mattachine el desarrollo de "una cultura Homófila eminentemente ética", Burns instó a la convención a que eliminara "la terminología extremadamente peculiar, que el influjo de los antiguos directores hasta la pasada convención nos forzó a emplear". En su lugar, propuso, —y los demás miembros aceptaron—, una declaración, que no sólo eliminaba toda referencia a una cultura homosexual, sino que hasta evitaba mencionar a los homosexuales!!



Burns propuso también, igualmente con éxito, una resolución en la cual se declaraba que "las limitaciones básicas de una organización como la Sociedad Mattachine eran de tal naturaleza, que excluían la posibilidad de adelantar toda acción directa y agresiva". La organización aceptó en cambio, como política, "limitar sus actividades a establecer contactos, reclutar y trabajar con y a través de personas, instituciones y organizaciones existentes, que gozan del máximo respeto público y de la máxima influencia posible".

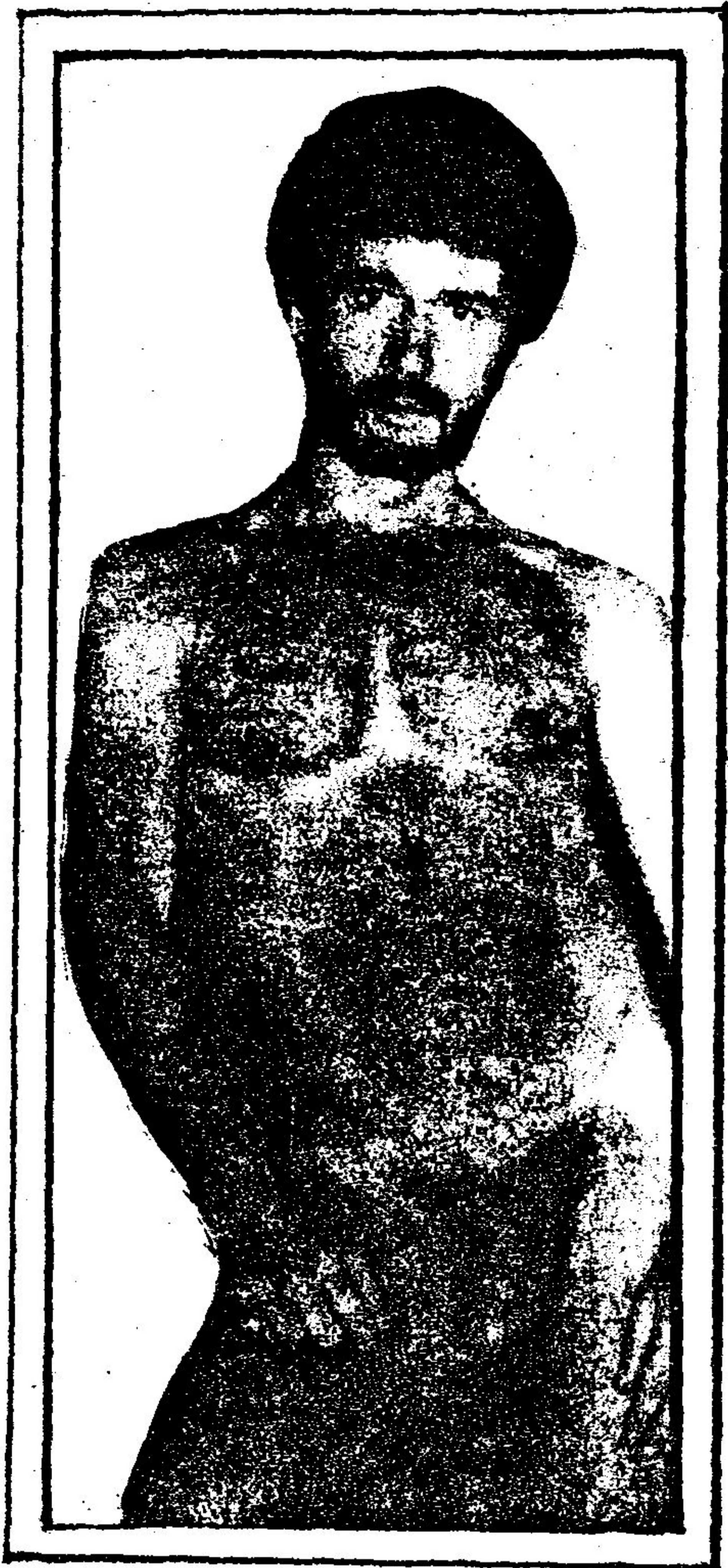
Aun cuando los cambios propuestos por Burns fueron aceptados, el debate en torno a ellos provocó un altercado. Cuando Rowland intentó hablar en contra de la revisión del preámbulo, Dave Finn, que actuaba como coordinador del debate y que era el más intemperante de los líderes anti-comunistas, lo mandó a callar. Irrumpió, entonces, furiosamente, diciendo que entregaría al FBI los nombres de todos los asistentes a la convención, que se abstuvieran de rechazar los principios "comunistas", impuestos por los antiguos dirigentes. Dicho anuncio causó el caos. Kepner intervino de nuevo, poniéndose en pie y exigiendo que Finn fuera expulsado. Muchos otros protestaron por el hecho de que alguien se atreviera a violar la garantía casi sacrosanta del anonimato. Burns hábilmente solicitó un receso y, luego de que los ánimos se hubieron calmado, soslayó el problema suscitado por la amenaza de Finn, atribuyendo simplemente el incidente al enardecimiento provocado por el debate.

La actitud de Finn trastornó, sin embargo, el escenario planeado por Burns y algunos de los demás dirigentes. Habían preparado éstos cierto número de resoluciones para afrontar el problema de los elementos "subversivos" dentro de la Mattachine. Una de ellas declaraba simplemente: "Esta Sociedad incondicionalmente suscribe la doctrina americana". Otra exigía a cada miembro, a manera de juramento de lealtad, suscribir una declaración que rezaba: "Creo que es mi deber amar a mi país, apoyar su constitución, obedecer sus leyes, respetar su bandera y defenderlo contra todos sus enemigos". Una tercera resolución ordenaba la creación de un "Comité para investigar la infiltración comunista", con poder para emplazar ante sí a cualquier miembro y para expulsar a quien se negara a responder "satisfactoriamente" las preguntas concernientes a su vinculación al Partido Comunista. No quedó en claro si la mayoría de los delegados se opuso a las resoluciones por propia convicción, por el temor ante cualquier intento de intimidación o, quizás, porque la amenaza de Finn puso en completa evidencia el peligro de tales tendencias al fanatismo manifiestas. Pero, en todo caso, las resoluciones encaminadas a extirpar las influencias "subversivas" resultaron derrotadas por completo.

La Convención, empero, cerró un capítulo en la historia de la Sociedad Mattachine. A pesar del rechazo de los juramentos de lealtad y de otros símbolos de la época maccarthista, sus miembros abandonaron decididamente el ímpetu radical y militante, que había caracterizado los primeros años de la organización.

(Continuará)





Carta abierta

a un joven

homosexual de

América Latina

Querido amigo:

Te escribo hoy esta carta porque llegué, en fin, a una etapa capital de mi vida: la de haber conseguido un cierto equilibrio entre mi sexualidad, mi creatividad y mis aspiraciones. Esta tranquila certidumbre quiero comunicártela, a través de algunas reflexiones inspiradas por un pasado asombroso, una observación de nuestra vida y del medio en el cual vivimos y una mirada de amor.

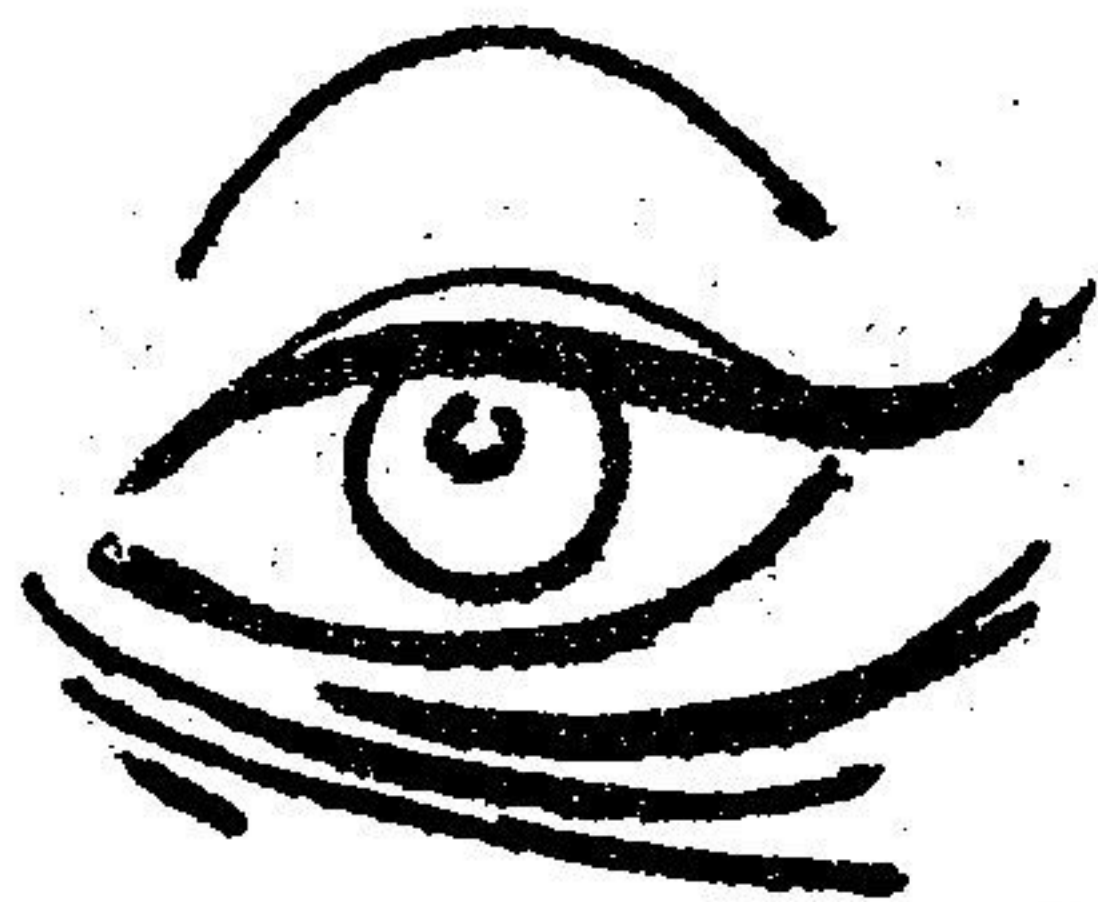
Quiero participar con mis humildes reflexiones al despertar de tu sensibilidad y de tu personalidad y entreabrir la puerta por la cual, saliendo, irás al encuentro de tu propia libertad.

Para empezar, podríamos analizar un poco la situación en la cual te encuentras. Eres homosexual o, por lo menos, piensas serlo: es la única respuesta que encuentras para la pregunta que te hacen tu cuerpo y tus deseos. Y rechazas esta respuesta porque el medio social en el cual has sido criado te grita que tal cosa es inaceptable: ¡Cómo! ¡Maricón! ¡Es imposible que hayas caído en esta desgracia! ¡Qué vergüenza para tu familia haber dado a luz a este tipo de degenerado! Tienes que corregirte; eres hombre y lo propio del hombre es ser atraído por la mujer, como lo condiciona la naturaleza, como lo enseñan tus padres y demás amistades, como lo impone la moral de la Iglesia. ¡Vuelve al camino recto y olvídate de estas locuras! Vuelve a la normalidad, donde tu camino está ya trazado! Esto podría ser la reacción de tus padres (si no te botan afuera por indigno) y podría ser la que te dicta tu conciencia o tu razonamiento.

Mi primera reacción frente a esto será: Eres homosexual. Eso está bien. No eres el primero en serlo y otros pasaron por la misma crisis. Después, te diría: mira en el pasado, en la historia o también en la actualidad. Grandes personajes lo son o lo han sido: Miguel Angel, Leonardo de Vinci, Walt Whitman, Thomas Mann, André Gide, etc., y la homosexualidad de esos hombres no perjudicó el desarrollo de sus genios; más bien, yo creo que lo favoreció.

Después te aconsejaría desconfiar de los psicólogos, de los psicoanalistas y de otros "psicos", que tratarán de explicar tu homosexualidad haciendo intervenir un montón de razonamientos, apoyando sus demostraciones con citas de Freud, de Lacan y de otros "grandes" "psicos". Te sentirás, después de esto, satisfecho de haber encontrado una explicación racional a tu modo de ser y ya no te quedará más que explicar la razón de la venida del hombre sobre la tierra para poder clasificar el género humano y clasificarte dentro de éste.

Pero dejemos la ironía. Después de todo, lo que importa, lo que me importa, es tu ser: ERES UNICO, te llames Oscar, Alejandro, Jorge, Paulo, Justo, Jaime o Santiago, y eres el único en ser lo que eres. Tu espíritu es único e incambiable. Vives en un mundo en que el que unos te rechazarán, otros te aceptarán y otros, en fin, te amarán; sólo deben importarte éstos últimos. Vive lo que eres. Cada día, cada instante de tu vida importa y cada ademán, si es de amor, es un paso más hacia una mayor libertad.



**VENTANA
GAY es tuya**

¡¡ suscríbete ya !!!



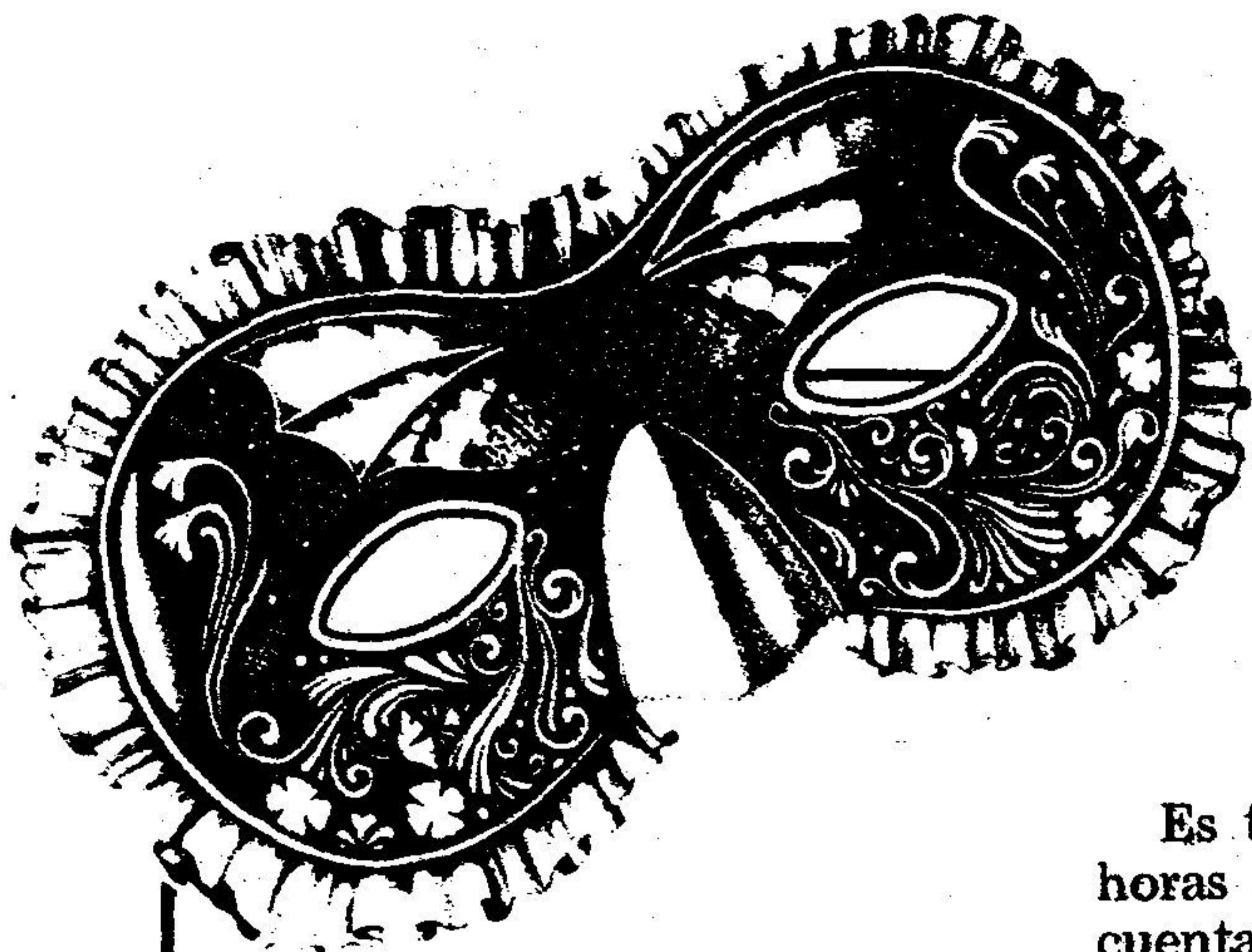
No trates de hacerte aceptar por los demás. Tal vez es mejor quedarse marginado que integrarse a una sociedad que te clasificará y alienará tu creatividad. No busques la tolerancia; no hay peor intolerancia que la tolerancia o que el "se lo permito".

Vive: como todos los seres naciste libre. Canta cuando quieras cantar, aunque sea en un velorio; llora cuando quieras llorar, aunque sea por una boda; haz el amor si también tu amante quiere hacerlo. Pero haz de tu amor algo creativo, algo liberador.

Vive feliz hermano homosexual. Alguien, por lo menos, te ama o te amará, —quizás yo, quizás otro—, pero esta única pequeña parcela de amor vale por todo lo que has sufrido o lo que sufrirás al afirmar tu personalidad.

Te abrazo,

Thierry



ATREVETE

A

VIVIR

La soledad suele ser inevitable para el ser humano, como el hambre, pero resulta una condición mucho más acentuada y abrumadora, cuando se es un homosexual latente o cuando se lleva una doble vida, como es el caso de la mayoría de nosotros.

Es triste y frustrante despertar a altas horas de la noche y encontrar que no se cuenta con la persona, con quien se desearía compartir nuestro lecho, las alegrías y nostalgias de la vida, porque hay cobardía de parte y parte para buscar y encontrar la verdadera satisfacción personal. Preferimos vivir la vida que los demás nos trazan a vivir la nuestra, olvidando que sólo uno, como individuo, está enfrentado en los mares del tiempo y del espacio al problema de encontrar la propia realización. Que sólo uno cuenta con los recursos y destrezas, que le permitirán vivir para sí y no a través de lo que la sociedad quiere que uno viva. Porque llegará un momento, en que te verás precisado a efectuar un balance de tu propia vida y no sería bueno que, para entonces, tuvieras que preguntarte, "¿Por qué no viví?". Te enfrentarás al final de tu vida contigo mismo, ya que fuiste quien la administró y, en ese momento de sopesar lo vivido, el repudio social habrá perdido toda su vigencia y ya no servirá de pretexto.

Atrévete, entonces, compañero o compañera a transitar con nosotros por este mundo prohibido, donde degustarás, además de sentimientos desconocidos, el sabor de una sexualidad diferente, que sólo se logra cuando uno se decide a abordar otro aspecto del amor.

¿Por qué te reprimes? Si sientes que este mundo puede ser tuyo, ¡vívelo! Es peor pasar por el mundo y convertirse en un paraje yermo emocionalmente, en donde las montañas de segundos y minutos ahogan el alma, en donde la falta de satisfacción de la libido conduce a una amargura permanente y la frustración de sí mismo.



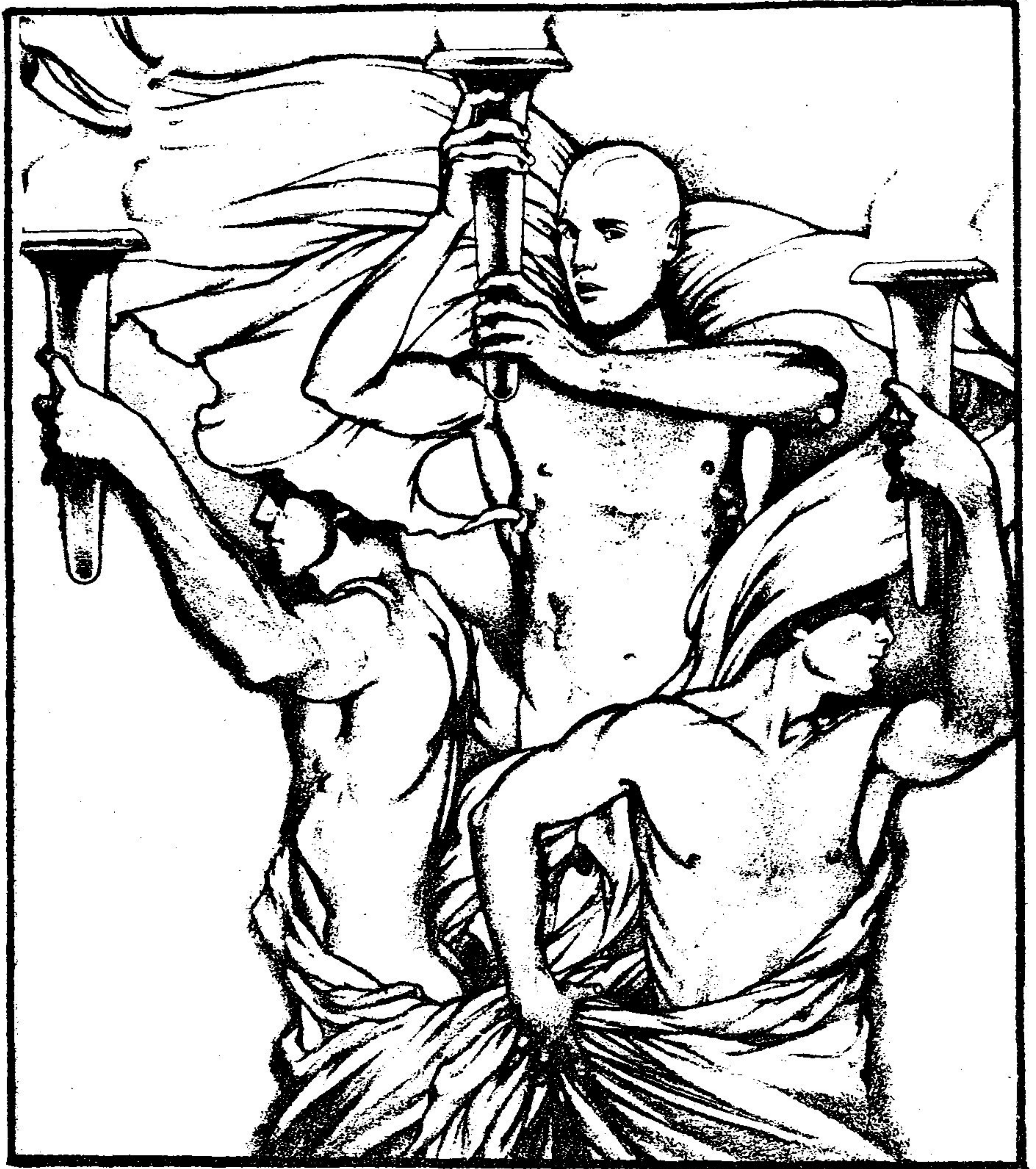
Piensa que hay mil personas en el mundo, dispuestas a compartir contigo mil momentos de felicidad y que, si no las tomas en cuenta, llegará un momento de tu vida en que será tarde para hacerlo. Por tanto, es ahora, mañana o en este mismo instante.

Como tú, he sentido y he visto reflejado en el rostro de otra gente el estupor ante cualquier ser humano, que se atreve a asumir sus preferencias hemoeróticas. He sentido entonces como tú cómo se desprenden cascadas de desprecio y de repudio, que intentan empañar la propia vivencia con el sabor amargo del temor y la vergüenza. Tanto trajinar entre seres, que pugnan por ser ellos mismos, me ha permitido entender a los "otros", reprimidos muchas veces entre su bisexualidad, que trata de escapárseles por cada uno de los poros, y su mala conciencia. Nosotros, los que nos hemos atrevido a ser verdaderamente, los que hemos buscado una per-

sona de nuestro mismo sexo y hemos penetrado en un mundo nuevo, a través del reflejo cristalino de sus ojos, con quien nos hemos fundido en un abrazo, con la cual buscamos encontrar nuestra dimensión en el espacio y en el tiempo, hemos sentido la necesidad de manifestarnos con nuestra pareja ante el mundo y de defender nuestro derecho a la felicidad.

El camino es duro y está saturado de esquivas, que van formando escozores en nuestra mente, pero que, al ir incrementándose, van creando en ella defensas que la protegen y le dan el coraje necesario para poder seguir conduciendo nuestra vida, de acuerdo con nuestra propia elección.

Cuando llegues a entender esto talvez comenzarás a vivir y a ser tú mismo, inmerso dentro de miles de personas que, como tú, sienten el llamado del amor y de la atracción hacia una persona de su propio sexo.



Por: Antonio Mestizo

M O R A D A

L U Z D E

P L A T A

(c u e n t o)

Mil trucos, a toda costa, para conseguir mi cuerpo, como todas las últimas noches. La calle oscura se prolongaba hasta la luna, el foquito plata que iluminaba la entrada de mi morada, que señalaba el objetivo de su deseo, el punto final de su camino. Pasos de puntilla, uno tras otro. Mi puerta, con una ele entre un círculo color carne, se abrió indiscreta. Me encontró tendido en la estera cerca de la vela, que fatigada se agotaba, boca arriba, el cigarrillo en la boca, la mano izquierda sobre el pantalón, oprimiendo la atemporalidad de mi forma fálica. Entró, sin pronunciar palabra.



Descansó su cabeza sobre mi pecho, acarició mi rostro, trenzó sus piernas con las mías, afiló sus colmillos, filtró su lengua entre mis labios, poco a poco ganó la cima de mi soma y sonrió con su mirada. Suavemente se deshizo de mis ropas y yo de las suyas. Con su índice dibujó gigante corazón florido sobre mis glúteos, dejó escurrir su anular, como el lagarto apolíneo, hacia lo profundo de mi analidad dichosa. Nuestros cuerpos, brillantes como las coquetas estrellas del desierto, sudorosos, como las prolongadas temporadas de invierno, se confundieron el uno con el otro. Su escroto o el mío, en simbólicos turnos divinos, recibían el néctar dionísico de nuestras bocas. Su falo recorría mi cuerpo hasta los labios carnosos de mi sed erótica. El mío se ocultaba furioso tras su dentadura luminosa, refrescado por el manantial dulce de su humedad hermosa.

Llegó un silencio, el no lenguaje de los cuerpos en reposo. Tomó una cuchilla y acomodando la máquina de afeitar me pidió tiernamente puliera sus vellos púbicos con la forma de las uvas, a la vez que sus manos trazaban espirales en mi espalda. Culminada la obra, dichas nuestras almas y nuestras carnes, dejamos escapar las miradas enfrentadas de nuestros ojos hacia el abismo amoroso de nuestros espíritus. Allí descubrimos que nuestro amor reposaba taciturno sobre el lecho espumoso de Zeus: indecifrable eternidad reservada para los dos.

Tocaba el alba anunciada por el incesante trinar de los copetones. Se levantó y observó su figura en el espejo, luego me atrajo y, repitiendo su adolescente suspiro, besó mis células, palpó mi ternura, descendió conmigo al infierno del deseo. Tendidos sobre la estera, luchábamos contra el día, ganábamos la carrera a la luz; envueltos en nuestras salivas espermicas, corríamos los laberintos de la ensoñación, sonreíamos, reíamos, respirábamos, gritábamos: el dulce amor, el cristalino jugo, la encantada fuente, el manantial eterno, el silencioso iris... nosotros.

Mutuamente cubrimos nuestros cuerpos con las clásicas ropas ciudadanas. Tomados de la mano cruzamos la puerta, tras el último beso. Descendió la calle, lo vi alejarse con su ritmo de cumbia en las caderas. Lo desee, más vendría la noche... y con ella el zagal.

¡¡¡ colabora con
la causa G A Y !!!
ayuda a VENTANA
GAY



HOMOSEXUALIDAD

Y FEMINISMO

Las organizaciones específicamente lesbianas no se fundaron hasta mediados de los años cincuenta en Inglaterra —por ej., “Arena three”— y en los EE.UU. —por ej., “The Daughters of Bilitis”—, con ramificaciones en Australia y Nueva Zelanda así como un grupo en torno a la revista *The Ladder*.

Al principio —es el caso de las organizaciones norteamericanas—, se situaron a la defensiva. Sólo cuando empezaron a politizarse, a través de sus contactos con los movimientos para los derechos civiles y su protesta contra la discriminación de la población negra norteamericana, dichos grupos homosexuales fueron adquiriendo mayor conciencia.

Esa conciencia culminó en 1970 en una gran manifestación en Nueva York con cerca de 20.000 participantes.

También fue en contacto con los movimientos de liberación femeninos, que a su vez y en parte habían surgido a raíz de los movimientos para los derechos civiles, como a partir de los años 70 surgieron en los EE.UU. y en la mayoría de países europeos numerosos grupos de lesbianas. Como punto de partida de sus concepciones ideológicas tenían a su disposición las declaraciones teóricas de los grupos feministas radicales.

Así, las “lesbianas radicales” desarrollaron una teoría de la que se deduce más o menos lo siguiente:

-- que un lesbianismo consciente debería proporcionar a la mujer una nueva forma de verse a sí misma, que ya no estuviera determinada por su dependencia de los hombres,

-- que sólo las mujeres podrían transmitirse mutuamente esa nueva forma de comprenderse a sí mismas, y que la nueva conciencia así adquirida, a través de la discusión de mujeres con mujeres, sería la fuerza revolucionaria que habría de impulsar todo lo demás.

-- que la revolución de las mujeres lesbianas sería una revolución orgánica y cultural, caracterizada por el hecho de que en ella la relación primaria sería la de la mujer con otra mujer, y no la de la mujer con el hombre.

En este contexto hay que entender el slogan de la feminista lesbiana norteamericana Ti-Grace Atkinson, que dice: “El feminismo es la teoría, y el lesbianismo la práctica”.

A partir de esas posiciones, el lesbianismo ya no se reduce a un comportamiento sexual, sino que pasa a ser una rebelión psicológica específica de las mujeres contra el rol que les asigna la sociedad machista. El concepto adquiere así la dimensión política de una consigna en un mundo dominado por los hombres. Y sobre esa dimensión habremos de insistir más adelante.

A partir de determinado momento de su desarrollo, el movimiento feminista radical norteamericano atribuyó al concepto de lesbianismo una dimensión política, dentro de un amplio parámetro político-sexual. Esto, a su vez, llevaba implícita una revaloración de la ideología inherente a la heterosexualidad y una denuncia de la opresión de la mujer dentro de las relaciones heterosexuales.



En primer lugar, la heterosexualidad se interpreta como una forma de las pautas sexuales del patriarcado. La heterosexualidad representa para las feministas una expresión de la ideología de la dominación machista y una forma particular de la opresión. Para que los hombres tengan una razón de seguir explotando a la mujer, según las feministas norteamericanas, la heterosexualidad necesita mantenerse como ideología indiscutible, y no sólo como designación del acto de penetración del pene en la vagina. Tiene que ser una ideología que asegure el que la mujer siga siendo un apéndice del hombre, y que mantenga en vigor un sistema de normas según el cual es "natural" que la mujer exista en función del hombre en tres sentidos:

- a) le asegura descendencia;
- b) reproduce su fuerza de trabajo a través de un trabajo doméstico realizado gratuitamente; es decir, la mujer genera plusvalía para el hombre, como el trabajador la genera para el capitalista;
- c) está a su disposición como objeto sexual, lo cual constituye un acto específico en el terreno de la reproducción.

La hegemonía del sistema de normas heterosexual es una garantía, según las feministas, para que la mayoría de la gente acepte como natural el que un hombre y una mujer constituyan una unidad reproductora vitalicia, dentro de la cual la mujer está subordinada al hombre.

"En una sociedad sexista y capitalista el sexo del compañero no es indiferente, puesto que el comportamiento sexual que se propugna es el heterosexual. La heterosexualidad (a diferencia de la homosexualidad) es un factor importante para el mantenimiento de las relaciones de dominio dentro de nuestro sistema"¹.

Para las feministas, la heterosexualidad, es una institución que sólo beneficia al hombre. Sirve a los intereses del hombre, en la medida en que le permite hacer creer a la mujer que lo necesita para experimentar el placer sexual, para que ésta siga creyendo que el orgasmo vaginal es la única expresión "natural" de la sexualidad femenina.

Dado que las feministas radicales ven en la ideología heterosexual básicamente un sistema normativo para la opresión de la mujer, le oponen la ideología de la homosexualidad, a la que consideran fundamentalmente como posibilidad liberadora.



Según ellas, las lesbianas no están sometidas a los tres factores de opresión del sistema machista heterosexual, a saber: a) obligación de parir, b) reproducción de la fuerza de trabajo del hombre, y c) disponibilidad sexual como objeto, con sus consecuencias de vida dentro de la célula familiar y existencia de ama de casa. A la lesbiana, partiendo de la suposición de que no se halla bajo la férula de la ideología heterosexual, se le encomiendan funciones de líder en lo que se refiere al desarrollo de una alternativa ideológica y social. Si está oprimida, lo está tan sólo como miembro de una sociedad de clases, y no en función de estructuras patriarcales. No tiene la conciencia de esclava propia de la mujer, y que es fruto de la opresión heterosexual. No necesita elaborar toda la cantidad de contradicciones que esa conciencia implica, antes de reconocer el hecho de que en la sociedad correspondiente al capitalismo avanzado ella constituye

una clase específica. Admitiendo esto, muchas lesbianas organizadas que comparten esas teorías feministas radicales, siguen la estrategia de esperar a que todas las mujeres se conviertan en lesbianas. Otras lesbianas y feministas, que no aceptan esas teorías, piensan que eso es difícilmente realizable y que se trata más bien de encontrar los medios de hacer desaparecer la ideología de la heterosexualidad, atacando al mismo tiempo las instituciones que la sostienen, entre otras la Iglesia.

Si esto se lograra, según ellas, no sería necesario que todas las mujeres dejaran de ser heterosexuales. Porque entonces la conciencia de las mujeres y los hombres heterosexualmente practicantes no sería ya distinta. La heterosexualidad dejaría de ser una ideología avasalladora, y ya no tendría las implicaciones de opresión de la mujer por el hombre de que actualmente está cargada.

Repitémoslo: lo importante en la ideología de la homosexualidad femenina, según las feministas y lesbianas radicales, es sobre todo su condición de marco dentro del cual atacar la supremacía masculina. En este sentido, el lesbianismo coonstituye una forma revolucionaria de comportamiento, con la cual las mujeres deben adquirir conciencia de qué es la libertad y la independencia. Es evidente que, en general, esta postura adolece de idealización.

Muchas lesbianas que colaboraban activamente con el movimiento americano de mujeres, muchas mujeres bisexuales, como Kate Millet, por ejemplo, y también mujeres heterosexuales que no vivían dentro de un matrimonio convencional y que reconocieron la importancia estratégica de la ideología de la homosexualidad femenina, pusieron muy pronto de manifiesto el interés que tenía la interrelación del movimiento de mujeres y el lesbianismo, así como el compromiso concreto de las lesbianas con el trabajo práctico del movimiento feminista. En cierto modo, era inevitable que muchas lesbianas se unieran con entusiasmo al movimiento, dada su situación objetiva: unas personas que se autoidentifican como mujeres, que no están directamente oprimidas por el sistema de normas patriarcal, pero que a causa de su aislamiento y su sufrimiento buscan la comunicación con mujeres y esperan encontrar en ellas más comprensión para con su situación específica que la que los hombres pueden ofrecerles. Con ayuda de las teorías feministas radicales, muchas lesbianas, que antes no veían en sus problemas más que una cuestión individual de marginación, van tomando conciencia de su función social positiva. En el marco de esa teoría, ellas, que antes eran asimiladas a los delincuentes, se encuentran de repente convertidas en la vanguardia política del movimiento feminista.

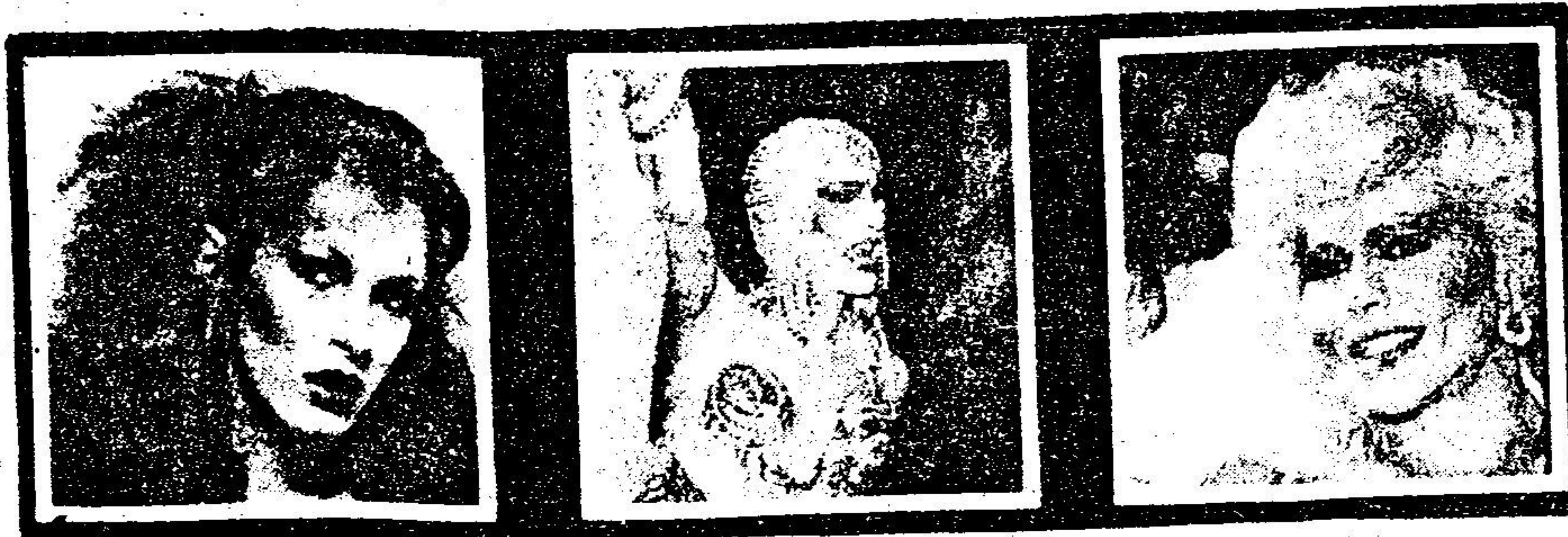
Esta valoración básicamente positiva de la homosexualidad femenina dentro del movimiento de mujeres no significa una toma de posición pública, concreta y clara en defensa de los intereses de las lesbianas.

Muchas mujeres, sobre todo las feministas conservadoras, temen ahora como antes los resultados que unas campañas de este tipo podrían provocar en la prensa y los medios de difusión, tanto las respuestas de tipo primitivo, como las de tono más sutil.

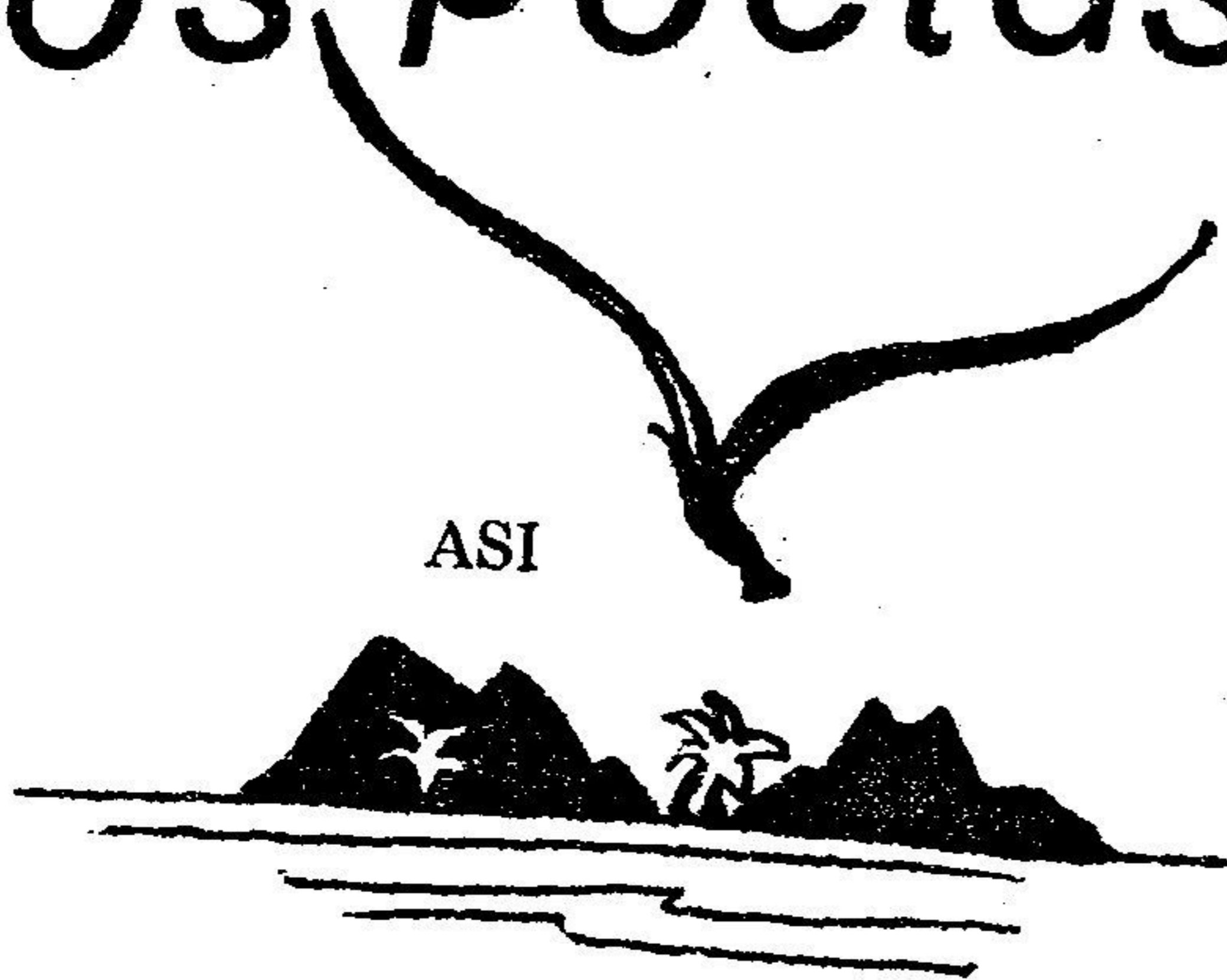
Por tanto no es extraño que muchas lesbianas, que al principio se organizaron en grupos mayoritariamente heterosexuales —reconocidos o no—, en la fase actual del movimiento y coincidiendo con una visión más clara de su situación, se vayan organizando cada vez más en sus propios grupos, iniciando con ello el movimiento homosexual de mujeres. Esto, que para las lesbianas representa un progreso en la defensa de sus intereses y necesidades, significa para el movimiento de mujeres, como toda escisión, un debilitamiento, sobre todo si se acepta la reflexión estratégica sobre el papel de vanguardia que desempeñan las lesbianas. Ese debilitamiento se acentúa con las escisiones que dentro de los grupos de lesbianas, como ocurre también en los demás grupos de mujeres, va provocando el proceso de clarificación ideológica.

1. Kühn, M., *Solidarisierungsprozesse bei Lesbierinnen. Voraussetzungen und Möglichkeiten*. Tesis ES de Pedagogía de Berlín, dic. 1975, p. 36.

(Tomado de "La homosexualidad femenina: ¿Sometimiento a la norma o emancipación?" por Ursula Linnhoff. Barcelona: Anagrama, 1978).



...de los poetas



ASI

Fue así como te conocí
con tu sonrisa de niño
la mirada franca
y la expresión viva
de un suave esplendor
que brilló en tu alma
para brindar amor.

¡No sé qué pasa!
Tú has cambiado:
al niño has dejado
por el hombre de hoy
que piensa en el futuro
y, caminando seguro,
se acerca a mí.

Travesuras ayer
experiencias hoy:
las dos reunidas
sus huellas dejaron
y se han desbordado
en todo tu ser.

Perdona mi amigo
si yo te molesto:
al escribir hoy
pensando en ti estoy
porque jamás he tenido
al verdadero amigo
para que junto conmigo
me acompañe
y me ayude
a sufrir.

HOLADEZ

PRESENCIA

Hoy te ví
con tu cuerpo de carne, huesos,
músculos y nervios,
venas, arterias, tejidos y vellos,
—cuerpo que algún día
amé en la íntima alegría
del roce físico de nuestras vidas—.

Tu presencia real
como la fruta madura del peral
me estremeció
por aquellas veces
en que tu cuerpo etéreo
sibilino y vaporoso
como esta visión
que en las noches umbrías
sin luna ni estrellas
en la soledad
de mi habitación
me hace compañía...

KAVI

ILUSORIO SUEÑO

Ven, mancebo de mis sueños,
hazte carne viva en mi presencia,
corre el telón de la existencia
y abrasa en mí tus leños.
Ven, mi desnudez te aclama,
para que seas viviente y real,
mas, mi erótica locura, ¡Oh zagal!
se eleva por el humo de la llama
al hermoso mundo de la quimera
donde, por años, te he tejido,
donde no escuchas mi quejido,
lugar de eterna primavera.
Mi nocturna demencia,
oscura soledad esteparia,
grita, afónica, tu presencia,
fabricada imagen ilusoria.

Te he inventado
en la humedad de mi cuarto.
Será el primero, mi parto,
para, soñando, gozarte, mi amado.

ANGEL FERRO



ACUARIMANTICA (Fragmento)

“Vosotros que tenéis el entendimiento,
observad la doctrina que se esconde bajo
el velo de estos extraños versos”.

DANTE, *Infierno*, Canto IX, 61-63.

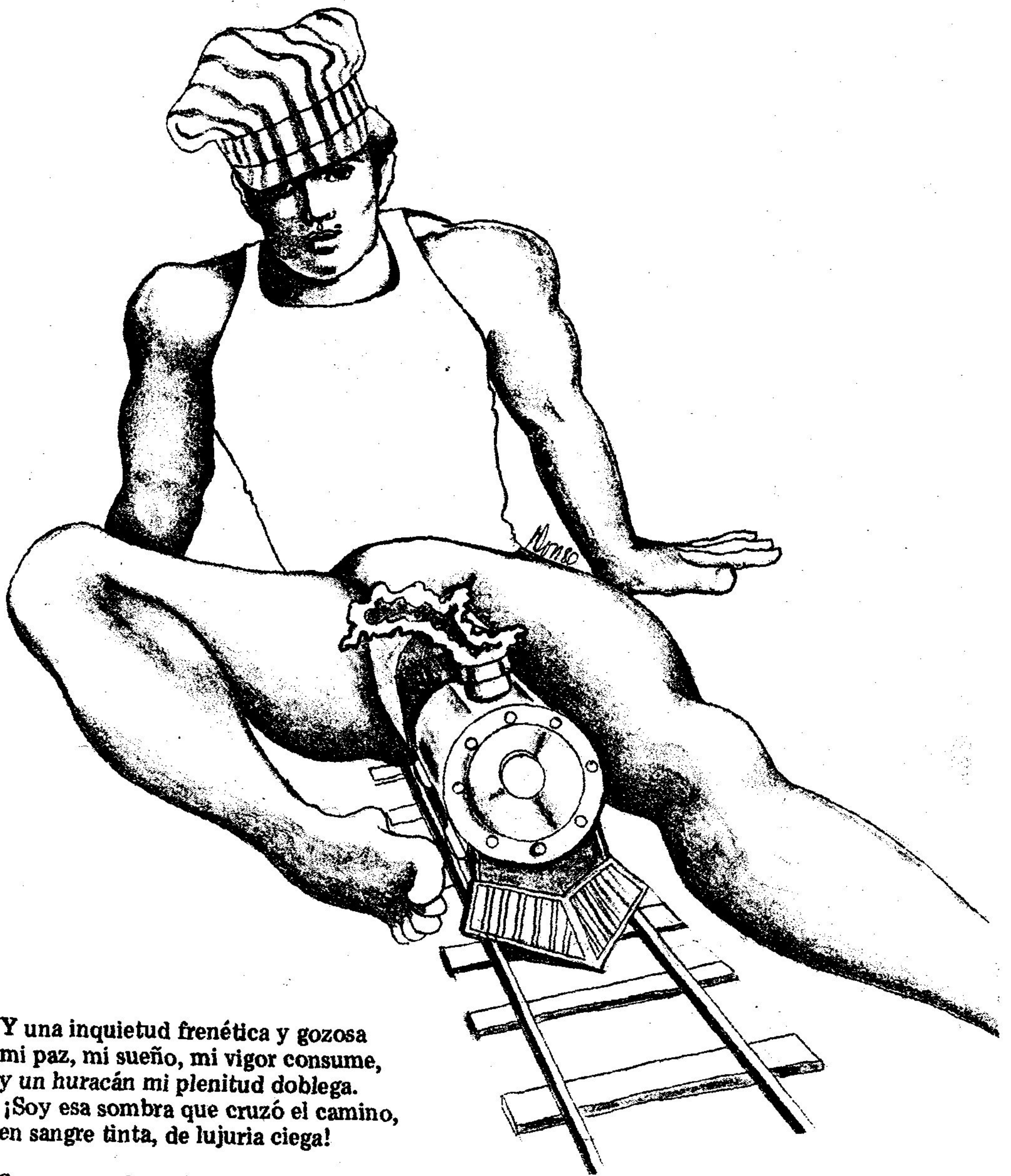
Turbaban mi conciencia en el precario
vivir el ala inquieta, el viento vario,
fantasmas familiares,
misterios presentidos,
amores y cantares
de jóvenes floridos,
el vino, el mar, el día en el Acuario,
Y la melíflua vocación interna:
sentir, cantar, en raptos doloridos,
“ser yo”, — “no ser” —, en sucesión alterna.

Oh insaciedad del hálito y la nébula,
el amor, y el impulso, y el anhelo!
o un Dios pagano, pero sí su rastro.
o el himno divo, pero sí el suspiro.
o el mármol, mas el plinto de alabastro.

una sensualidad de antiguo giro.

fui después un numen transitorio,
sombra y canción en la embriagante tierra,
n sino raro y un deleite raro.
a el crepúsculo estuvo el día cierra
lejos brilla un tenebroso faro.

la dama de cabellos encendidos
oculta con mi sangre sus huertos prohibidos.



**Y una inquietud frenética y gozosa
mi paz, mi sueño, mi vigor consume,
y un huracán mi plenitud doblega.
¡Soy esa sombra que cruzó el camino,
en sangre tinta, de lujuria ciega!**

**Soy esa sombra pálida, cautiva
de un gran misterio en el Misterio oculto.
Huella la flor azul pata lasciva
de cabrón negro, y el divino himnario
sella Satán con sellos de su culto.**

**Mi pena errante con mi vino loco
en el turbión del vicio la sepulto.
Soy huésped de garitos y tabernas.
Disputo al "puede ser" un pan ingrato;
y dejo que mi carne, ruin loba
de lúgubres anhelos arrecida,
se me abandone al logro del deleite,
desnuda en la impudicia de la vida.**

**Entúrbiase la clara inteligencia.
La idea fluye en nieblas ondulantes.
Es el goce monótona frecuencia:
igual en el deliquio y el suspiro...**

**¡Dadme un beso, un contacto y una esencia,
una sensualidad de nuevo giro!**

PORFIRIO BARBA JACOB

CINE CLUB "VENTANA"
(Cine Gay)

Lugar: Teatro Avenida Chile
Hora: 11.00 a.m.
Días: Sábados

PROGRAMA

Marzo 19: La Luna
Marzo 26: Muerte en Venecia
Abril 02: Cruising
Abril 09: Su otro Amor
Abril 16: Lugar sin límites
Abril 23: Amistades particulares
Abril 30: Mujeres apasionadas
Mayo 07: Víctor Victoria
Mayo 14: Teresa e Isabel
Mayo 21: Socios
Mayo 28: Nijinsky.

VALOR de cada función: \$ 80.00

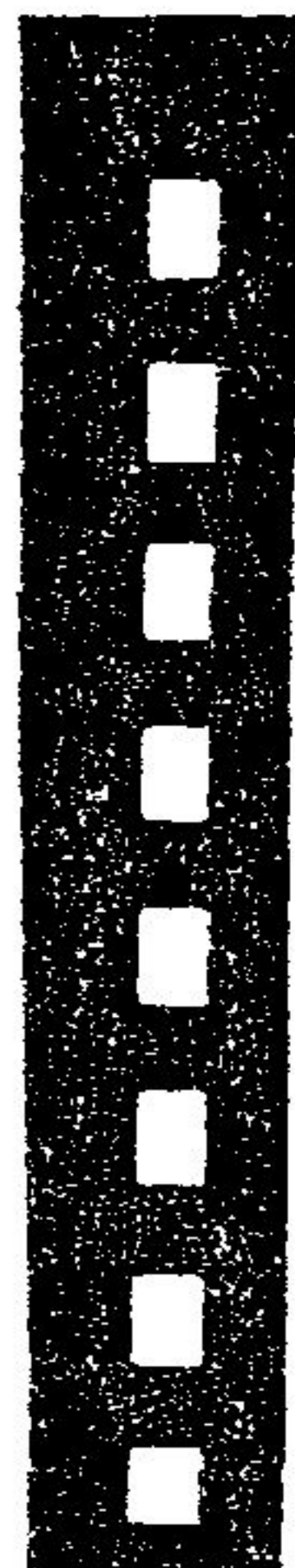
Venta por el sistema de abonos.

Valor del abono: \$ 800.00.

Dirección: Carrera 12 No. 20-69 (Int. 103)

A. A. 43.593. Bogotá - Tel.: 2429514.

PRODUCCIONES FERNANDO GUTIERREZ. A.A. 15760 Bogotá.



SOCIOS
(Partners)

Un empleado y un agente activo de la policía, son llamados a resolver el caso del asesinato de homosexuales; para ello deberán lucir como una pareja normal ante la comunidad gay.

El jefe cuenta con el atractivo físico de Benson —Rian O'Neal— y la condición de Gay de Kerwin, quien es el que, al final, soluciona valerosamente el asunto.

Con este marco temático, U.S.A. vuelve a mostrar al gran público el mundo Gay, sin exageraciones ni ridiculez, cada vez más propicio a ser analizado por el criterio condicionado de las masas consumidoras. Considero favorables estas últimas incursiones del cine que va haciendo más cotidiano a los demás nuestro modo de vida y menos áspera nuestra ubicación cultural en la sociedad convencional.

La película transcurre sin decaer el interés, hasta donde el género comedia nos pueda dar. Kerwin conserva una fidelidad incurable a su amigo platónico, sin esperar nada a cambio. Como era de esperarse, su compañero de trabajo termina descargando en él toda la confianza, que erróneamente le había venido dando a personas que luego resultan ser sus verdugos.



tribuna



EL SUDOR DE LAS MANOS

...Mi problema es que me sudan bastante las manos y en el trabajo que desempeño tengo que relacionarme con personas importantes y al dar la mano veo el desagrado de esta persona. He utilizado el formol con alcohol y agua, droga homeopática y nada me ha hecho. Algunos me han dicho que con un aparato especial queman las células o glándulas sudoríficas que se encuentran en las manos, pero no he podido averiguar dónde los hacen. Espero me puedan ayudar por medio de la revista. Esto me tiene muy desesperado y he llegado a tener serios problemas con los jefes. Por favor, ayúdeme o denme una información donde pueda recibir una cura a este mal...

Respuesta:

Dos pueden ser las causas de su mal: una de origen nervioso, caso en el cual lo único aconsejable es la consulta con el sicólogo, con el fin de que determine la causa motriz de la ansiedad responsable del incremento nervioso; y la otra de origen físico, como sería la dilatación excesiva de las glándulas sudoríficas, caso en el cual se recomienda lavarse las manos con agua tibia y alhucema. Después de efectuado este baño, se aconseja utilizar un preparado de jugo de limón, flor de azufre y bicarbonato de sodio.

cuero sano en mente sana



URETRITIS NO GONOCOCCICA.

Ocasionada por la clamidia tracomatis, ha sido tradicionalmente el causante de un tipo de ceguera epidémica, pero en los últimos tiempos ha venido ocasionando serios trastornos manifestándose principalmente con flujos y prurito.

Otros microorganismos, además del clamidia, son causantes de la mitad de los casos.

Varios fármacos son efectivos para tratar esta enfermedad pero el problema se presenta en su diagnóstico dada la inexistencia de pruebas para detectar la bacteria. Muchos médicos la suponen luego de un tratamiento fallido para gonorrea.

Es conveniente recordar que la penicilina no es efectiva contra esta infección.

Esta uretritis, llamada también inespecífica, es tres veces más frecuente que la gonorrea.

HERPES

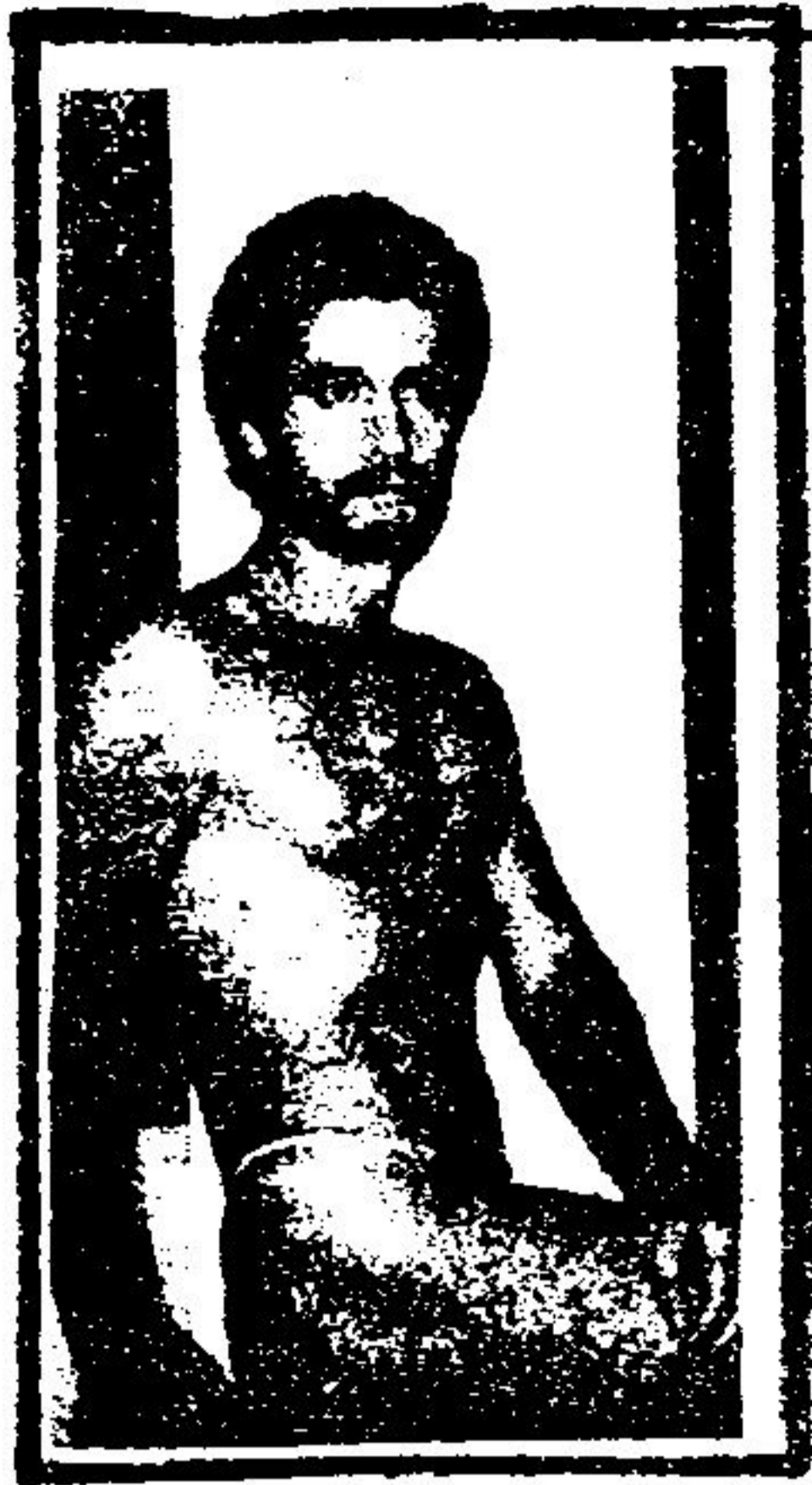
Cincuenta millones de norteamericanos sufren de herpes. Cinco millones sufren de herpes genital —simple—. Se estima que trescientos mil más contraerán la enfermedad este año.

El herpes es más contagioso en su estado inicial.

Para ello hay que entrar en contacto con la zona lesionada del afectado o sus secreciones excepto semen o saliva. Sin embargo, algunas personas pueden ser inmunes o no lo padecen aunque lo posean.

Hasta ahora no es posible librarse de él una vez haya entrado al organismo.

El herpes ocasiona lesiones en cara y boca; en genitales y músculos: pequeñas ampollas o úlceras con diversos grados de dolor, prurito o ardor; con congestión linfática local —ganglios— y ardor. Virus en la orina al orinar.



Se deben tomar adecuadas precauciones en esta etapa pues se han llegado a presentar lesiones cerebrales y oculares, por su diseminación. Se reportan cegueras y meningitis, así como cáncer de cuello uterino.

La mujer lesiona severamente al niño si se halla en embarazo. La mujer con herpes debe hacerse la prueba de cáncer —papanicolau— semestralmente.

El síntoma principal del herpes es una erupción —pápula— con ardor, rasquiña.

Horas después se empiezan a hacer aparentes pequeñas ampollas llenas de líquido altamente virulento. Las defensas orgánicas iniciarán el ataque: el líquido se enturbia y muchas ampollas se rompen, proceso éste que se va cumpliendo en una semana, al cabo de la cual se inicia la aparición de costras y la curación: El virus viajará entonces a los centros nerviosos en la columna y permanecerá allí toda la vida. Los tratamientos ensayados hasta el momento han alcanzado relativo éxito en evitar su reactivación. Se han utilizado las vacunas para la influenza, aminoácidos, vitamina C, etc.

Debe evitarse el manipular las ampollas: —romperlas—, aplicar cremas indiscriminadamente...

El interferón, —sustancia natural de defensa— ha obtenido éxitos experimentales. Se espera su pronta presencia en el mercado.



g a y c i g r a m a

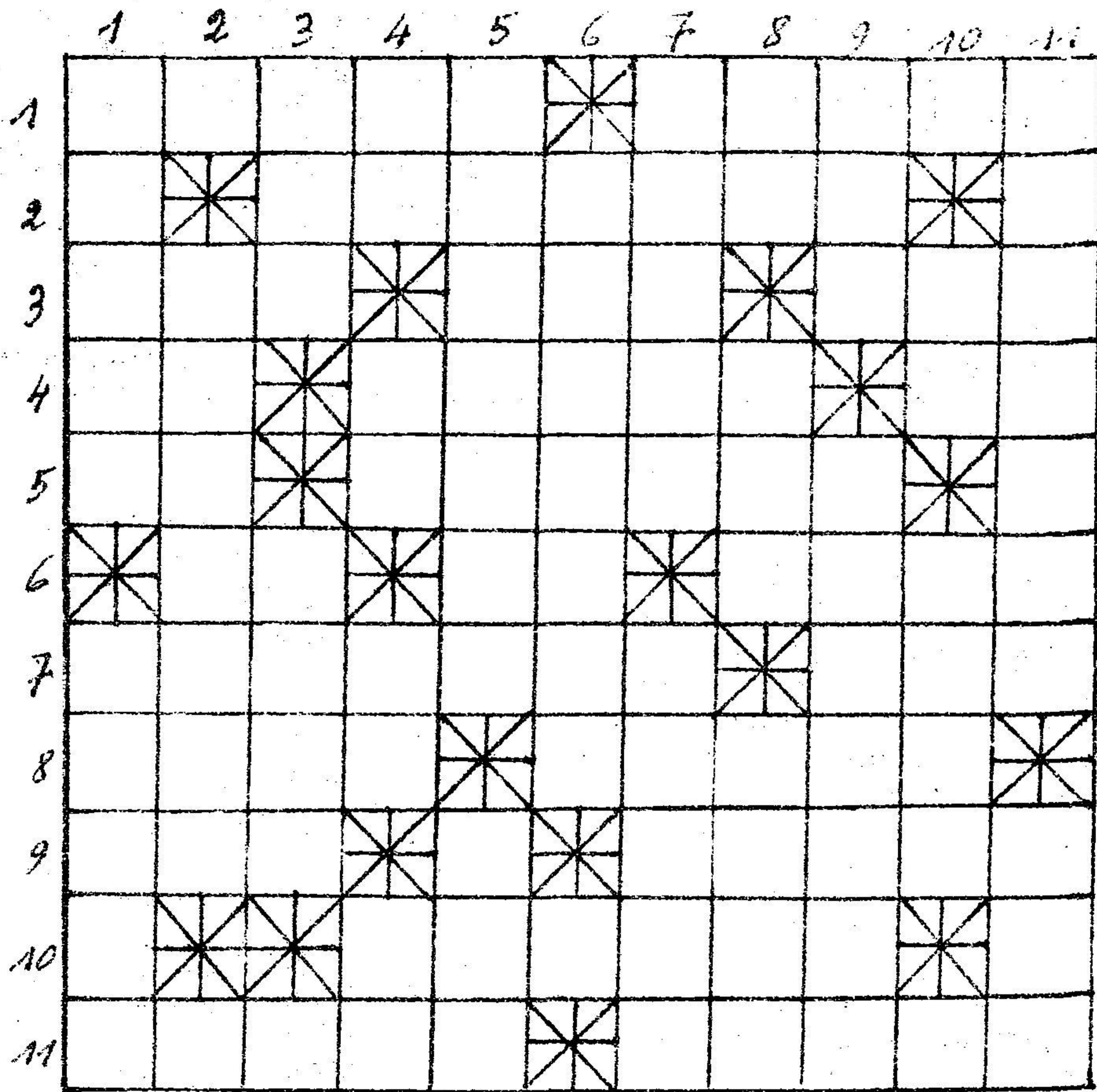
HORIZONTALES

1. Fijar la vista aplicando la atención - Arma para lanzar flechas (plural).
2. Gravoso, costoso.
3. Región de Asia donde llevaron gente para colonizar Samaria-Impar-Condimento casero.
4. Pronombre personal - Unir, juntar - ¡Ni de fundas!
5. En química, terminación de los alcoholes. Mono catirino, con cola y hocico caliente (inv.).
6. Símbolo del calcio - Pronombre personal - Túnel para conservar alimentos.
7. Principal río de Bolivia (plural). Apócope de santo.
8. Río que atraviesa París. Dolores del alma.
9. Artículo (plural) - Nombre de mujer (inv.).
10. Timador, ventajoso.
11. Parte giratoria del circuito eléctrico de las máquinas eléctricas - Forma de avaluar las mercancías.



VERTICALES

1. Orificio, conducto del cuerpo humano - Perteneciente a la mejilla.
2. Dios griego del fuego y del metal.
3. Apellido-Adore, quiera (plural).
4. Prefijo-Símbolo químico del cobalto-Forma de pronombre-Río italiano.
5. Volver a nacer-Escuchar algo.
6. (Eduardo...) pintor español.
7. Sistema de transporte indígena-Uva secada al sol (inv.).
8. Consonantes- Nivel de un líquido - Nombre antiguo de Irlanda.
9. Golpe violento de bestia - Michicato, tenido (plural).
10. Símbolo químico del sodio-Especie de tela (inv.).
11. Rey de los judíos (siglo X A. de C.) hijo de David y Betsabé-Entregar, suministrar algo.



CONCURSO

Entre los lectores que acierten el GAYCIGRAMA se rifará una suscripción a "VENTANA GAY" por un año (doce ejemplares). Recorte esta página, llénela con los datos solicitados y remítala a la dirección de la revista.

"VENTANA GAY"
Carrera 12 No. 20-69 (Int. 103)
Ciudad

"VENTANA GAY"
Apartado Aéreo No. 43.593
Bogotá, D. E.

NOMBRE:

DIRECCION:

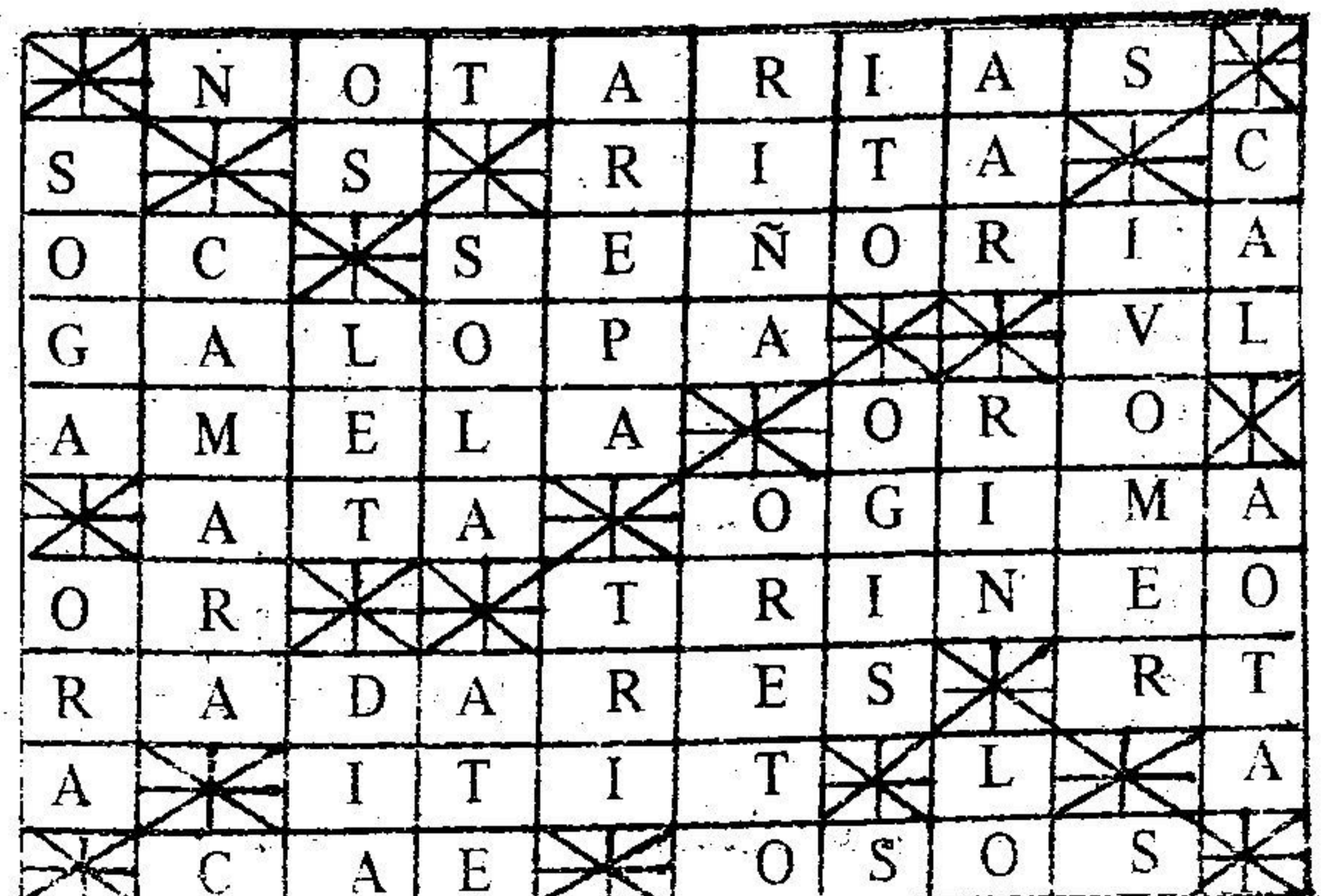
CIUDAD:

TELEFONO:

C. C. ó T. I. No.

DE:

Solución al GAYCIGRAMA publicado en "VENTANA GAY" No. 14 (Enero/83).



ANUNCIE



Deseo relacionarme con niñas gay serias, para establecer amistad formal, sin importar la edad. Soy bien. Tengo 27 años, trabajo y estudio. Doy mayor información a quien escriba a Carlos al A. A. 18.556 Bogotá.

Alma femenina, tímida, joven y sensual busca alma gemela de cualquier edad, para intercambiar experiencias, colmar el vacío del aislamiento y obtener estabilidad emocional. El sexo es indiferente. Importan los sentimientos. Escribir a DONATTA LIBERATA. A.A. 19.324 de Bogotá.

Deseo correspondencia con gente joven. Viajo con frecuencia a Bogotá. Carlos B., Aries, 1.954. A. A. 4190 Bucaramanga.

Exseminarista sicólogo de 35 años desea correspondencia con almas sensibles que buscan la luz a través de una amistad espiritual. Escribir al Hermano Tolimense A. A. 51-747 Bogotá.

Deseo amistad con jovencitos de 14 a 18 años. Tengo 28 años. Escribir a Carlo. A. A. 26010 Bogotá.

Desean correspondencia internacional:

Wellington Andrade
Cx. Postal 298
49000 Aracajú - SE
Brasil

Dr. Luiz Mott
Cx. Postal 2552
40000 Salvador - BA
Brasil

José Brunetti
French 3022
Piso 3 Depto. 18
(142) Buenos Aires
Argentina

Paulo C. Bonorino
Rua Cel. Marcelino, 41
92.000 Canoas - RS
Brasil



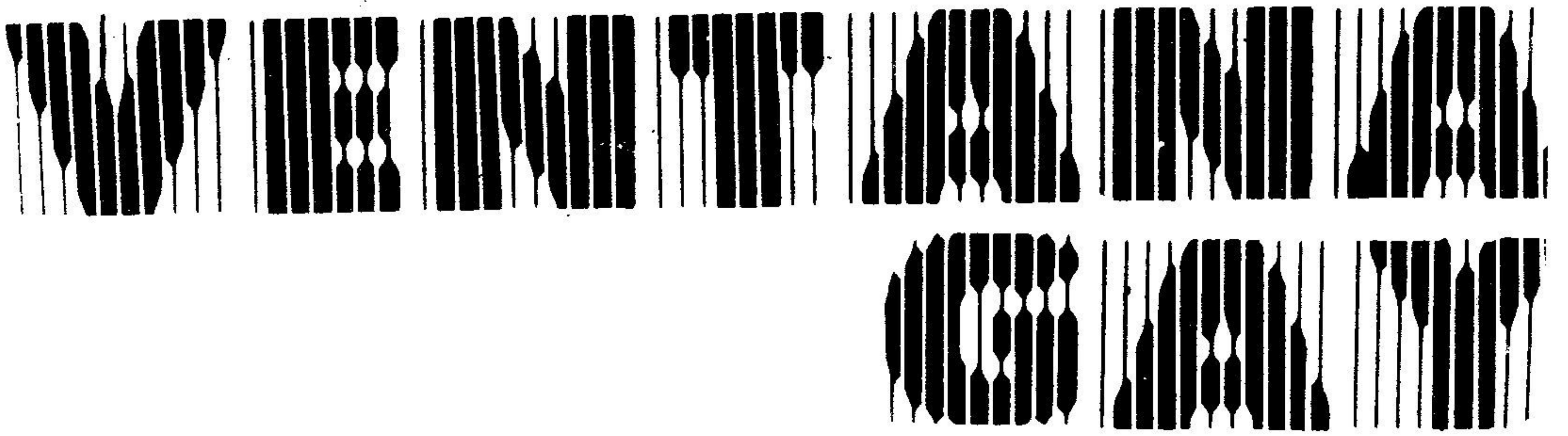
A LOS GAY DE COLOMBIA:



Para una mayor información sobre los acontecimientos homosexuales a nivel nacional, la revista hace un llamado a los lectores de ciudades y pueblos distantes de Bogotá, para que nos envíen noticias de las respectivas regiones, tanto aquellas sin trascendencia en los medios de comunicación, como las aparecidas en la prensa de provincia.

Así mismo, informes y trabajos de los grupos homófilos que existan o se estén formando, con el fin de que "Ventana Gay" sea un órgano informativo nacional, vocero de las inquietudes de cualquier grupo o provincia, no importando su ideología, objetivos o tendencias. Ante todo, la ventana desea permanecer abierta.

TALENTO OPTIMISTA



CINECLUB

